

Reseña

Daniel A. Tirado-Fabregat, Marc Badia-Miró y Henry Willebald (eds.). *Time and Space: Latin American Regional Development in Historical Perspective*. London, Springer International Publishing, 2020, 407 pp. ISBN: 3030475522.

América Latina ha sido históricamente exportadora de materias primas y, por tanto, dependiente de la extracción de las riquezas de sus suelos, subsuelos, litorales y costas. Los recursos forestales, agrícolas, pecuarios, mineros y pesqueros han sido clave en los ingresos nacionales y regionales, y estos han estado supeditados a coyunturas críticas y favorables de los precios de los *commodities* en el mercado internacional. A pesar de su enorme riqueza en recursos naturales y servicios ambientales, la región es pobre y desigual, aunque con diferencias marcadas en el espacio y el tiempo.

Su desigualdad persistente ha suscitado el interés por parte de distintos investigadores, quienes pretenden comprender sus causas y evolución. El libro aquí reseñado plantea como hipótesis que las disparidades regionales actuales son el resultado de un proceso complejo en el que intervienen factores geográficos, históricos, económicos y políticos. Ofrece una descripción del desarrollo económico moderno de América Latina a partir de la reconstrucción histórica de los PIB regionales desde finales del *xix* hasta principios del *siglo xxi*. Analiza, desde la perspectiva comparada, los determinantes y la trayectoria de la desigualdad en los países industrializados y en los países latinoamericanos con el propósito de concluir si los segundos siguieron el patrón de U invertida propuesto por Williamson (1965).

El libro se organiza en tres secciones. La primera sección comprende los primeros tres capítulos, donde el lector encontrará la justificación, la metodología y las políticas de desarrollo productivo y regional implementadas en América Latina en el largo plazo. La segunda sección corresponde a los nueve casos de estudio (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela, que engloban en conjunto 182 regiones), los cuales se presentan en capítulos independientes. Los cortes temporales por país para explicar las desigualdades regionales los determinó la disponibilidad de fuentes históricas. La tercera sección la integran dos capítulos comparativos; el primero compara las desigualdades entre los países latinoamericanos y el segundo las desigualdades entre los países latinoamericanos y una muestra de cuatro países europeos (España, Italia, Portugal y Francia).

La publicación cuenta con un marco contextual, un aparato teórico y una estrategia metodológica común. A pesar de su heterogeneidad, América Latina comparte una historia de conquista, saqueo, imperialismo, liberalismo, desarrollismo y neoliberalismo que circunscriben los distintos modelos de desarrollo impulsados en la región. Durante el periodo de estudio atravesó por el liberalismo (en el contexto de la primera globalización), el desarrollismo (en el contexto de la industrialización por sustitución de importaciones e intervencionismo

estatal) y el neoliberalismo (en el contexto de la reglobalización). Cada estilo de desarrollo, como queda demostrado en la obra, cuenta con sus propias particularidades en cuanto a la incorporación de los países y sus regiones al mercado global y nacional, y con respecto a las políticas económicas, fiscales, monetarias, públicas e institucionales promovidas.

A nivel teórico, el libro aborda distintos enfoques sobre teorías del desarrollo. Recurre a la corriente neoinstitucionalista y neoschumpeteriana cuando los autores analizan el aprovechamiento de los cambios institucionales y tecnológicos en la ampliación o disminución de las desigualdades regionales. Asimismo, transita por las teorías del neoestructuralismo y las del crecimiento endógeno cuando enfatizan que el desarrollo siempre tiene lugar dentro de ciertos territorios, con condiciones naturales, económicas, sociales e institucionales particulares. Los capítulos, en mayor o menor grado, otorgan relevancia tanto a los factores de primera naturaleza (condiciones físicas, ecológicas y ambientales), reconociendo la importancia de las ventajas comparativas y la lotería de los recursos, como a aquellos de segunda naturaleza (vinculados con políticas económicas, públicas e institucionales) cuando explican procesos como la reversión de la fortuna y la relocalización productiva.

Con respecto a la metodología, la principal contribución es la reconstrucción de los PIB regionales. El cálculo de este indicador económico se puede realizar de forma directa e indirecta. No obstante, para América Latina se debió recurrir mayoritariamente al segundo método (dado la poca disponibilidad de fuentes) o al método mixto (pero fue en el menor de los casos y en coyunturas concretas). Para implementar el método directo se requieren datos de producción (distintos sectores de la economía), ingreso (capitales, salarios, ganancias, beneficios) y gasto (presupuestos, inversiones, consumo), todos difíciles de conseguir, incluso en la actualidad. Esto obligó a los autores a recurrir al método indirecto calculando los ingresos regionales a partir de variables generales como el número de trabajadores, la productividad del trabajo, exportaciones por sector, densidad de población, depósitos bancarios e impuestos, complementándolos con variables de proximidad.

En el libro se reconoce la necesidad de recurrir al ingenio para reconstruir series cuando los datos son limitados, poco fidedignos e inconsistentes. Lo anterior explica por qué la estrategia metodológica en algunos casos de estudio está mejor desarrollada que en otros a nivel de consulta de fuentes, sistematización de los datos, tratamiento de estos e incluso manejo de técnicas cuantitativas. A lo largo de la obra, y en algunos capítulos más que en otros, se encuentran una serie de supuestos, asunciones, extrapolaciones, interpolaciones, agregaciones o desagregaciones espaciales, y mayor o menor uso de coeficientes para acercarse a los procesos de convergencia y divergencia de las desigualdades regionales. Si bien lo anterior puede ser motivo de algunas críticas por parte de futuros lectores, sería mezquino no reconocer el aporte metodológico de la obra

en la reconstrucción de los PIB siguiendo una estrategia común con el propósito de la comparabilidad.

La publicación brinda un aporte a las historias nacionales y regionales de los países al estudiar los momentos y analizar los impulsores de primera y segunda naturaleza que determinan los periodos de divergencia o convergencia. Deja claro cómo en algunas regiones la riqueza se ha mantenido en el tiempo mientras que en otras se ha revertido la fortuna. Concluye que la desigualdad en los países latinoamericanos con respecto a los países europeos no solo fue mayor, sino que no siguió la forma de U invertida, mostrándose en varios casos gran dispersión de los ingresos según el momento y contexto histórico. Su lectura aclara las raíces históricas de la desigualdad y, aunque no propone exactamente cómo revertirla, arroja pistas que pueden servir como punto de partida para lanzar políticas que permitan reducirla.

Consideramos que el aporte de la publicación es de doble vía. Por un lado, ofrece la primera descripción cuantitativa del desarrollo económico latinoamericano a nivel regional en el

medio plazo con la posibilidad de aplicar el método comparativo. Por otro lado, deja abierto el espacio para continuar discutiendo a nivel teórico y metodológico la evolución del desarrollo de las economías periféricas, reconociendo con ello la necesidad de profundizar en la temática. En un libro altamente recomendado para historiadores económicos, historiadores, economistas y tomadores de decisiones latinoamericanos o latinoamericanistas.

Andrea Montero Mora
Universidad de Costa Rica

Bibliografía

Williamson, J. G. (1965). «Regional inequality and the process of national development: a description of the patterns», *Economic Development and Cultural Change*, 13 (4), 1-84.

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2022.01.005>